

PRÍAPO: UNA VERSIÓN MITOLÓGICA

Miguel Alfredo Rivero¹

Cuando se menciona al Priapismo, en muchos casos surge la curiosidad del origen de la palabra. Allí aparece Príapo – en griego antiguo: Πρίαπος [Príapos], quien tiene diferentes versiones mitológicas. Una de ellas nos relata que Afrodita (la diosa griega del amor sexual, la belleza y la fertilidad femenina y, en algunas descripciones, también de la seducción y la violación) tuvo un romance con Dionisio (Donisos, Doniso), un dios foráneo, del vino, la fertilidad, la vegetación y del falo. Hera, la madre de Afrodita, disconforme por el embarazo de su hija, le pasa su mano por el abdomen y le genera un hijo deforme con un gran pene. Uno de los fundamentos que se le atribuyen a Hera para actuar de este modo contra su futuro nieto, era que el niño pudiese tener la belleza de la madre y el poder del padre (Grimal -1993). Al nacer lo llaman Príapo. Otra versión le atribuye la paternidad a Zeus. Finalmente la madre no lo acepta y lo destierra a otra ciudad – Lámpsaco, ciudad de Helesponto - [ΛÁΜPSAKOS (Λάμψακηνός, Lampsacus, Lampsacos o Lampsacum)]. Hasta allí se desplaza con una enfermera y allí transcurre su niñez. Al llegar a la adolescencia y a su temprana adultez, las mujeres de la ciudad no ven con desagrado su “deformidad”. Consecuentemente, los esposos de estas mujeres deciden expulsarlo de la ciudad. No tuvieron en cuenta que Príapo era un dios y fueron castigados con la pérdida del funcionamiento del órgano envidiado... y así quedaron impotentes. ¿Qué hicieron entonces? ... acudieron al oráculo de Dodona donde recibieron el consejo de implorarlo a Príapo que regrese a la ciudad, tras lo cual le elevaron altares en su nombre y afortunadamente recuperaron su virilidad. El Oráculo

de Dodona (en griego Δωδώνη, Dôdônê) fue el más célebre de la Antigüedad, después del Oráculo de Delfos. Por otro lado, hay un relato que describe a Príapo como un ser humano – con un gran pene – que fuera echado de Lampsacus. El culto a Príapo se extendió por toda Grecia. Se acostumbraba sacrificar en su nombre a los burros (los caballos de los pobres), por el asombroso tamaño de sus penes. Se derramaba una mezcla de alcohol y miel sobre la cabeza de los animales erectos. Las mujeres usaban medallones con la imagen de Príapo, para generarse una protección. Otra versión (Higinio) cuenta que el origen de la relación con los burros, está en una pelea que Príapo tuvo con uno de ellos sobre el tamaño de sus respectivos miembros viriles. El animal había recibido de Dionisio el don de la palabra. Príapo ganó y mató al asno, aunque luego sintió pena y lo subió a las estrellas. Príapo se convirtió en el principal colaborador de su padre Dionisio. A través del vino, Dionisio lograba que se vencieran las inhibiciones. Esta es quizá, la primera mención del alcohol y su influencia sobre los aspectos psicológicos de la inhibición de la sexualidad. En aquellos tiempos, los habitantes tenían un miedo constante a la venganza y al castigo de los dioses, que se traducían en la infertilidad y la impotencia. Estas eran – para ellos – lo mismo. Príapo era un dios itifálico (que tiene el falo erecto) por excelencia; pero, también considerado como protector de los jardines, dios del vino, para aumentar la fertilidad y, en general, para alcanzar el éxito en los emprendimientos. Su figura protectora se ve representada en un fresco encontrado en Pompeya, en la casa de los Vettii (figura 1) y en el cual Príapo ubica su pene desproporcionado en una balanza.

¹ Especialista Consultor en Urología. Especialista en Andrología. CAU - Board Member. ISSM - Member at large. Past President SLAMS. E-mail: marivero142@gmail.com



Figura 1 – Fresco de Príapo en la casa de los VETTII (Pompeya). Disponível em: <http://www.abc.es/Media/201506/17/priapo-prepucio-descubren-fimos--644x800.jpg>

Su presencia – se creía era protectora contra los enemigos y también contra el “mal de ojo”. En el rito de Priapo se transportaba en un carro un falo enorme tirado por jóvenes cantantes llamados falóforos y se lanzaban higos, símbolo de la vulva. Al falo se asocian la riqueza (una bolsa de dinero) y el bienestar procedente de la fecundidad (frutos de la tierra). Estrabón, el geógrafo e historiador griego, estableció una similitud entre Príapo y los dioses asiáticos itifálicos como Conisalos, Ortanés y Ticón, a quienes se los veneraba en procesiones con carros cargados de penes y con cantos obscenos. Su fama y sus pretendidos poderes se extendieron a Roma. Quizás, Mutinus Mutunus, era su representación. Príapo garantizaba igualmente la felicidad conyugal y en la noche de bodas aparecía junto con Mutuno Tutuno (Mutunus Tutunus o Mutinus Tutinus), el dios de la virilidad, representado igualmente por un falo, sobre el que tenía que sentarse la novia en la noche nupcial.

En la temprana Grecia Antigua, Hermes fue un dios fálico de las fronteras. Es interesante destacar que Príapo también es reconocido como un santo en la Ecclesia Gnostica Catholica. Esta es la rama eclesiástica del Ordo Templi Orientis (O.T.O.), una organización internacional devota de promulgar la Ley de Thelema.

Lectura recomendada

BRENOT, P. H. *Male Impotence*. L'Esprit du Temps, 1994

ESTRATÓN DE LÁMPSAKOS. *Revista Digital Lámpsakos*, n. 1, p. 7-9, 2009.

LAROCCA, F. E. F. *La hembra y el pene: Freud y Darwin revisitados...* Disponível em: <http://www.monografias.com>

MARINA, S. Introducción a la Andrología – Instituto de Reproducción CEFER Disponível em: <http://www.anacer.es/media/archivos>.

MONTAGNER, A. C. Priapo, um deus sui generis. *Revista Eletrônica do Instituto de Humanidades*, v. III, n. X, 2004.

PARRA, A. G. *Príapo: um deus oriental na Roma do principado*, VII Jornadas de Estudos Antigos e Medievais, 2008.

TEJEDOR, A.D.C. El certamen fructífero de los sexos. Agricultura, fecundidad y lujuria en la poesía improvisada epitalámica. *Confluencia*, v. 23, n. 2, p. 2-31, primavera 2008.

TUNDIDOR BERMÚDEZ, A.M. Propuesta para la introducción de temas de historia, arte y literatura en la asignatura urología. *Actas Urol Esp.*, , 32, p. 9, 2008